



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Plas.
En Gerona, trimestre.	1'50
Fuera de Gerona.	2
Extranjero.	3
Números sueltos.	0'20
Id. atrasados.	0'30

La Semana

DIRECTOR: Julio Piferrer

Comunicados y reclamos
a precios convencionales

Insértese ó no, no se devuelven
los originales
Pagos por adelantado.

Redacción y Administración
Subida del Puente, 2. 2.

SIEMPRE IGUAL

La prensa toda de Madrid, esa prensa de gran circulación, la que á tantos desastres nos ha conducido en su afán de buscar auras populacheras que la arrullaren, después de haberse pasado el verano comentando las idas y venidas del señor Dato, las actitudes trágicas de Pidal y soplando en la trompa de los grandes acontecimientos durante el viaje de los reyes, halla ahora manera de llenar columnas hinchando artículos con las indignaciones santas del viejo miliciano que vuelve desde Avila á ocupar un sitio de honor en la lucha por la libertad que defendiera en sus buenos tiempos.

Y siempre así: salimos de una comedia para entrar en un sainete.

¿Pero á quién engañan todos esos fabricantes de opinión pública?

Al país nó. Al país le descorazonan, le desalientan únicamente.

Sabe de sobra el país, que la lucha de las ideas es aquí una mentira infame. Las luchas terribles, las batallas épicas sólo se libran en el seno de los partidos, entre los que pelean por ser, entre los que se deshacen por llegar.

Nadie más silvelista que Sagasta durante el dominio de Sivela; nadie más sagastino que Sivela durante el gobierno de Sagasta.

¿A qué hablarnos, pues, del espíritu de oposición de que viene animado el viejo miliciano?

No, no tienen toda la culpa, las fuerzas políticas, de este abatimiento en que se ha hundido el país.

Las que debieran ser fuerzas sociales, esa prensa de gran circulación que debe á todos y á nadie su existencia, complácese en servir de claqué para esta comedia que representan los políticos y que con las lágrimas en los ojos contemplamos todos.

Uno de los protagonistas ha llegado al momento de su papel en el cual la indignación debe rebosar, á aquel instante en que precisa acudir al manoteo y ahuecar la voz con esas palabras que un tiempo nos sirvieron de engaño, y hoy no nos traen más que recuerdos tristes de hermosos sueños.

¿Habrá de ser eterno este espectáculo?

El país agoniza; se ha hablado de regeneración en todos los tonos; muchos llegaron á creer que al fin tendríamos las orientaciones nuevas y necesarias; pero nos hallamos con una esperanza menos: un partido que agota sus últimas fuerzas en el poder, y otro que se nos ofrece como otras mil veces se nos ofreció para llevarnos á puerto.

Ayer unos; otros hoy: siempre los mismos.

CONFLICTO CORCHO - TAPONERO

Entre los obreros asociados de la industria corcho-taponera han surgido ciertas cuestiones que pueden ser precursoras de una fatal descomposición.

Los obreros de Palafrugell, acaban de proclamarse independientes de las den ás Sociedades confederadas; los de Calonge, están en su mayoría separados de la Sociedad local; los de Palamós y San Feliu de Guixols, se van absteniendo de pagar las cuotas que semanalmente les asigna la Junta respectiva, y en medio de todo eso, cada día llueven *hojas sueltas*, remitidos y artículos en los periódicos, recriminándose mutuamente los mismos obreros de una ú otra localidad.

También entre los fabricantes parece que existen desavenencias, debidas á que alguno se ha negado á satisfacer la parte asignada para el pago de los gastos hechos en obsequio de la guardia civil que ha permanecido en Palamós desde las últimas huelgas hasta hace pocos días.

Por otra parte, se están ejerciendo coacciones y represalias, que irritan el ánimo hasta de las personas más tranquilas y sosegadas. Si tuviéramos que citar hechos, los tomaríamos de ambas partes, pues fabricantes y trabajadores manifiestan igual espíritu de venganza y persecución contra todo lo que ellos creen contrario á sus fines é intereses. Y como la pasión que les ciega no les permite ver el verdadero estado de la cuestión, sus causas, sus peligros, sus elementos contrarios ó favorables, atacan sin ton ni son causando víctimas entre inocentes, y respetando á veces á los culpables; embrollan la cosa de tal manera, que cada día se ven nuevos absurdos y anomalías.

En medio de tal confusión, y de tanta amenaza, nadie se atreve á publicar su criterio respecto á tan espinosa cuestión; aquí el pensamiento está cohibido, no se puede decir todo lo que se piensa y por eso el desbarajuste se prolonga y enmaraña.

Si aquí hubiese prensa, si en Palamós se viviera con la independencia de las grandes capitales, pronto se orientaría la opinión general, porque cada uno expondría su criterio sin temores, con entera franqueza y libertad. Ya que esto es así, y no es posible que sea por ahora de otro modo, desahogaremos á través de la *válvula* abierta por LA SEMANA lo que no puede decirse en Palamós.

Fiados en la independencia de este periódico, en la amistad que nos une con su Director, emitiremos nuestras ideas, como quien habla con una persona de entera confianza. Diremos lisa y llanamente lo que opinamos sobre la cuestión social que se debate dentro del perímetro limitado por la comarca del Bajo - Ampurdán.

A la sinceridad y nobleza de miras que abrigan nuestros propósitos, sólo falta que sigan las recompensas que dieron al pobre Doctor de la gran obra de Ibsen, «Un enemigo del pueblo».

No lo creemos. Pero, ¡por si acaso!, adoptamos, desde luego, este pseudónimo:

STOCKMANN.

ADMINISTRACIÓN EN LA PROVINCIA

Sabemos que han llamado la atención de algunas personas las quejas expuestas por nosotros en el número anterior respecto á los asuntos de la administración provincial, pues juzgan que lo más práctico fuera tal vez el dirigirnos particularmente y sin publicidades á los que tienen á su cargo y bajo su autoridad los negociados en que debían resolverse las cuestiones por nosotros indicadas.

Convenimos desde luego en que tal vez fuera esto lo más práctico, pero han de convenir con nosotros los que censuran el procedimiento que adoptamos, que se juzgarían dispersadores de favor, si procediésemos en la forma que nos indican aquellos á quienes no hacemos más que pedirles justicia; y no estamos nosotros ciertamente para pedir, con el sombrero en la mano, lo que según la ley se debe.

* * *

Lo primero que nos salta al paso esta semana es asunto de administración relacionado con las terribles luchas sostenidas en Castellón de Ampurias.

Y vá de cuento.

Fueron expedidas, por la Alcaldía de Castellón, dos certificaciones contradictorias sobre extremos relacionados con la contribución industrial que debía pagar un vecino de aquel pueblo.

Parece que la junta administrativa que debía fallar sobre el expediente instruido al tal vecino, al encontrarse con las certificaciones contradictorias, pasó al Juzgado el asunto. El Juez de Figueras procesó al Alcalde que las firmaba, decretando la prisión al propio tiempo.

Hasta aquí nada de particular ofrece todo esto, aunque siempre sea curioso el ver á un Alcalde de la situación política imperante en trance tan apurado.

Pero es el caso que ahora viene la Delegación de Hacienda y entabla competencia pidiendo la inhibición del Juez en el asunto debatido.

Tengan en cuenta nuestros lectores que la entrega de la cuestión á los tribunales fué hecha por la junta administrativa que hoy entabla la competencia.

Los comentarios á todo esto no los haremos nosotros; puede hacerlos perfectamente el publico sin que le llevemos de la mano.

Todas son contradicciones: es un juego novísimo el que se está dando.

* * *

Habláramos, en uno de nuestros números anteriores, de la Circular dada por la Administración de Hacienda, dictando reglas para la formación de los padrones de la contribución sobre edificios y solares. La tal Circular ha quedado sin efecto en virtud de otra publicada en el periódico oficial correspondiente al diez del corriente.

Se funda ésta en el Real Decreto de cinco de Septiembre último, disponiendo que los padrones de que se trata sean, durante los años de 1901 á 1902, los mismos aprobados para el ejercicio de 1899 al 1900.

Prorrogados los padrones, y debiendo limitarse este año las variaciones á lo que se resuelva y comunique por la Administración á los Alcaldes, no hay término hábil para que los hacendados forasteros puedan recurrir contra la imposición del tipo del arbitrio municipal del 16 por 100 que, en general, y contra lo preceptuado en el Reglamento de Enero de 1894, se les aplica.

Habida cuenta de ésto, cuantos no estén conformes con contribuir á las cargas municipales con el 3'20 por 100 de exceso, deben formular reclamación de agravio fundándola en el precepto legal citado.

TRIQUINUELAS

El discurso *macho* del Sr. Romero Robledo dicen que será el que pronuncie en la Coruña.

Aseguran los enterados, que D. Paco romperá allí todos sus compromisos con la monarquía y se declarará redondamente republicano.

Todo esto se decía antes de las *cogidas* de que fueron víctimas varios diestros en distintas plazas de España.

Pero ahora... ¿quién? ¿quién sabe lo que piensa D. Francisco, después de haberse enterado de las quiebras de su oficio?

* * *

La prensa hace un recuento de los emigrantes que durante el mes de Septiembre salieron del puerto de la Coruña.

Pasan de 3.400.

Esta cifra no llega ni con mucho á los embarcados en Vigo y Villagarcía.

¿Quién comenta esto sin arrojar sobre el papel algo de lo que llaman los curiales materia punible?

Hablemos de los amores de la princesa y de su futuro matrimonio, que nos saldrá más barato y más entretenido al propio tiempo.

* * *

Dice la prensa de oposición, que D. Alejandro Pidal y el señor ex-Villaverde parece que unidos se distanciarán del señor Silvela, por los celos que les inspira la omnímoda influencia del señor Dato.

*No nos infunden pavor
vuestros semblantes esquívos,
esos son aperitivos
para manducar mejor.*

✱

El Pelayo no irá á Oporto á saludar á los reyes de Portugal, porque—según el señor Dato—no cabría en aquellas aguas.

Nos admira la cortesía del Ministro de la Gobernación.

Como se trata de portugueses, el hombre habla también en portugués.

Lo malo es que nuestros vecinos se van á figurar que tratamos, con esa frase, de menospreciar su famoso Terror d' osmares.

✱

No sabemos si será cierto todo lo que se dice respecto á agitación carlista, pero casi aseguramos que ahora, como otras muchas veces, no se trata de otra cosa que de algo así como el timo por el procedimiento del cartucho y de los perdigones.

Entre los carlistas de aquí se nota únicamente desaliento, confusión y falta de fé en sí mismos.

¿Moverse?

Ellos, como el resto de los españoles, dicen siempre lo que dijo el baturro del cuento cuando le preguntaron si se mareaba:

—Yo... ¿pa qué?

✱

Maquiavelo no tiene consideración ninguna á la situación dolorosísima en que se halla la patria, y trabaja, trabaja siempre en su provecho, sin dar oídos á los lamentos de la víctima que desangrada yace en tierra.

Tetuán, el duque, juzgando en sus elevados pensamientos que tarde ó temprano será para todos un fracasado el señor Silvela y que el único que entonces podría cerrarle á él el paso no es otro que el señor Pidal, organiza en la sombra una campaña contra D. Alejandro para inutilizarle antes del día en que pueda servirle de estorbo.

Así trabajan por la patria nuestros prohombres; así procuran redimirla.

No hay enemigo peor para ellos que el amigo y el correligionario.

✱

Paraíso tendrá en Cádiz un triunfo según todos los juicios.

Asistirán al meeting de aquella ciudad 400 comisionados de varias plazas mercantiles; representantes de las Cámaras obreras de Sevilla y Jerez, 103 organismos de la Unión, muchos grupos romeristas y republicanos y gran número de personalidades *neutras*.

Esto es lo que dice la prensa que quiere hinchar el perro.

¿Qué resultará de todo eso?

Que D. Basilio no escarmentará tampoco después del futuro fracaso de Cádiz.

Parte siempre de una base falsa que le engaña y no le enseña.

En nuestro país no ha habido nunca neutros. Los que así se llaman, no son otra cosa que unos grandes egoístas; y es la mayor de las locuras el acudir á ellos precisamente en el momento en que sólo grandes sacrificios se necesitan.

Estudien Vds. á los neutros de acá, á los que todos conocemos: han salido de sus casillas, se han mezclado con los combatientes en más de una ocasión, siempre que les convino; quitaron raja y se volvieron á su neutralidad, á no meterse en nada, á censurar todo: á sus costumbres de grandes egoístas.

Pues los neutros de allá son por el estilo.

Esos bichos, se dan en todas latitudes.

ASÍ SE HACE

Buscaba yo en la prensa, con la tiguera en ristre, asuntos que comentar, para escribir sueltos, para llenar estas columnas, semejantes á un pozo airón, porque no se sacian nunca, ni jamás se ven colmadas.

Lo escurriñaba todo y todo lo comentaba con un gesto ó con una frase. El fondo de un periódico, que habla de cosas repugnantes, de Silvela, de Sagasta, de toda

esa morralla que vive á costa del país. Luego los telegramas del extranjero, las noticias, la información política....

De vez en cuando meto la tiguera en el papel y corto unos renglones ó un epígrafe, cualquier cosa, algo que luego me sirva de recordatorio.

Ahora es el dote de la princesa; luego tropiezo con esa pobre niña martirizada una vez por su madastra y otra vez por la cursilería de la prensa; después atrapo en un rincón el telegrama de la fuga del príncipe indio que huye de Francia; más allá doy con la trifulca que armaron unos dependientes de comercio....

¡Asuntos, asuntos! Eso es más cómodo que sacarse los uno de la cabezota fatigada, congestionada, harta de pensar en el modo de resolver los innumerables problemas mínimos que plantea diariamente la inaplazable necesidad de vivir.

Ya está el montoncito de guñapos de papel. Ahora éste para tí, éste para mí, aquél cuadra mejor á tu temperamento, á éste le pondré yo un cohete por comentario.

Y ahora ¡á las cuartillas!
Y venga derramar tinta y venga pasar cuartillas á las cajas.

Pero siempre hace falta más, más aún. Delante de nosotros formá un ejército de columnas de letras. ¡Y aún son pocas!

A la rebusca otra vez. Y á lo mejor, en un periódico ignorado é ignorante, de esos que viven de la sustancia de los demás, ó en el rincón más escondido de una tercera ó cuarta plana, halla uno cuatro líneas que son un artículo formidable ó un idilio ó un poema.

Acabo de encontrarme el siguiente tesoro:

«Para el domingo estaba anunciada en Lión una corrida de toros con dos toros de muerte. Muchos lioneses se habían dirigido al ministro del Interior protestando contra el espectáculo y anunciando que, si no lo prohibía la autoridad, lo impedirían ellos por la fuerza.»

¿A qué van ustedes á suponer que voy á tronar contra la bárbara costumbre del espectáculo «nacional»?

Error, señores. No quiero hacer filantropía al menuideo.

Lo que quiero hacer es enviar un entusiasta aplauso á esos bravos vecinos de Lión.

No porque pidan la prohibición de las corridas de toros, en lo cual hacen muy bien, porque hartas barbaridades tienen ellos en casa, sino por la viril manera de pedir.

Así se hace. Puesto que hay autoridad, ó cumple con su deber ó lo cumple el pueblo.

Nosotros optamos por lo segundo.

EXCELSIOR!

¿Por que los corazones miserables,
por qué las almas viles,
en los duros combates de la vida
ni luchan ni resisten?

El espíritu humano es más constante
cuanto más se levanta;
Dios puso el fango en la llanura, y puso
la roca en la montaña.

La blanca nieve que en los hondos valles
derrítese ligera,
en las altivas cumbres permanece
inmutable y eterna.

N. DE A.

REGIONALISMO

(Fiesta aragonesa).

El espíritu regionalista, tan censurado en los catalanes, se manifestó anteayer de un modo brillante en la función religiosa dedicada por los aragoneses que residen en nuestra ciudad á su patrona la Virgen del Pilar.

La iglesia del Mercadal se convirtió, durante toda la mañana, en un verdadero templo aragonés, y, el altar de la Virgen, en el ara santa de la patria chica.

El que sin preocupaciones de ninguna clase pudo fijar su atención en la multitud allí congregada, vióse sin duda obligado á reconocer que el sentimiento hondísimo que se busca por los pensadores y por los políticos de verdad para levantar el espíritu nacional

y regenerar este país sin ventura, sólo hemos de hallarlo en la doctrina regionalista, que no es hija de puras abstracciones, como muchos creen, sino que es la misma vida, el alma, el corazón, la sangre de un pueblo, que circula caliente por el cuerpo social.

No se nos oculta que la exageración á que nos conducen muchos de los que han empezado comulgando en esa religión de la patria y que han convertido su amor al propio terruño en odio al terruño hermano, explican, en cierto modo la prevención que existe en muchos contra el regionalismo. Pero no debe ser ese el principio en que se base la crítica de tan levantado sentimiento.

Ahí están los aragoneses; nadie con justicia dudará de su españolismo; una y mil veces sellaron con su sangre el lazo que les une á todos los pueblos de la península; y, sin embargo, podéis verlos congregados rindiendo un testimonio de amor á su región, á su patria pequeña.

Y no eran únicamente gentes del pueblo las que veneraban el santo recuerdo de la patria al pié de los altares de su patrona.

Allí vimos al general de división D. Pedro Cornel, al presidente de la audiencia don Miguel Iso, y á otros muchos aragoneses que ocupan cargos distinguidos en Gerona.

Si no estuviésemos plenamente convencidos de que sólo en el sentimiento hondo de la patria chica ha de encontrar la patria grande las fuerzas que necesita para levantarse y andar por el camino del triunfo, la fiesta de los aragoneses nos clavaría esta idea en el cerebro y con ella haría renacer en nosotros la esperanza de mejores días.



Desde nuestras columnas habíamos llamado la atención del señor Alcalde, una vez y otra vez, sobre el mal estado de las palancas del portal *d' en Vila*, anunciando que el día menos pensado tendríamos que lamentar una desgracia si no se atendían nuestros ruegos, que eran los de los vecinos que se ven obligados á pasar diariamente por aquel puétecillo, renovando los maderos podridos por cien avenidas del Oñar y ajustándolos en forma que no dejasen, como hoy dejan, anchas rendijas, que son un peligro constante para los transeúntes.

El Sr. Catalá no tuvo á bien atender nuestras indicaciones.

Por desgracia, no transcurrieron muchos días, desde aquél en que las hicimos, cuando ya vino un suceso lamentable á subrayar las líneas en que formulamos tales quejas: una pobre mujer, embarazada, se hundió hasta la cintura, con una de las tablas del puente, en el Oñar, teniendo que ser trasladada en muy mal estado á su casa, en la cual se hallaba aún ayer verdaderamente grave.

Huelgan los comentarios á lo ocurrido: pero no terminaremos sin poner en conocimiento del señor Alcalde, que la víctima de tanto abandono es de una familia pobre; que los perjuicios que se la han causado deben ser indemnizados en lo posible; y que es malísimo procedimiento el de hacer oídos de mercader á las reclamaciones justas y razonables de la prensa.

◆◆◆

Se nos asegura que se hacen grandes trabajos de organización *romerista* en todos los pueblos de esta provincia, con el fin de presentar una nutrida masa de amigos y correligionarios al Sr. Romero Robledo el día, no lejano, en que visite nuestra capital.

◆◆◆

Antes de que nos lo digese el corresponsal espontáneo que en Figueras le ha salido á LA SEMANA, — y gracias por todo — sabíamos nosotros, que en los cafés de aquella ciudad, sufrió un eclipse total el gran Jorge, en virtud de órdenes severísimas.

También sabíamos que sólo en los cafés ha ocurrido eso.

Y no va más.

Ya suponemos que la indignación del susodicho corresponsal contra la plaga del juego, ha de encontra-

nos un poco secos y á la par blandos en la censura; pero tenga en cuenta que, en estas cosas, una vez dichas y expuestas á los ojos del público, casi nada más le queda que hacer al que no tiene otras armas de lucha que la pluma y el eco que en la opinión encuentre.

También aquí nos quejamos de lo que aquí ocurre; pero, en este punto, nuestra misión ha terminado, porque no es otra nuestra misión que la de tocar la campanilla de los avisos cuando llega el caso.

Todo eso está hecho.

Son otros ahora los que deben poner manos en la obra.

Sin que esto signifique que pensemos en dejar de tirar del cordón por un momento, sintiendo mucho no tener á mano la trompeta del juicio final.

En nuestro número pasado nos quejábamos de que fuese tan intempestiva la hora elegida para picar el empedrado de los porches de la Rambla; pero el señor Alcalde, que además de alcalde es sordo por lo visto, no escuchó nuestras quejas; y sigue el buen hombre de la brigada municipal, repicando aquellas losas con aires de triunfo á las horas de mayor concurrencia en dichos porches.

Quizá espera D. Manuel que ocurra algo parecido á lo que ocurrió con la palanca del *Portal de Vila*.

De todas maneras, muchas gracias por la atención, y quiera Dios que nadie pueda decir que le cuesta un ojo de la cara el señor alcalde.

Anteayer conferenciaron con el señor Gobernador dos comisiones de Vidreras, la una de patronos y de obreros la otra, con objeto de tomar acuerdos respecto á la huelga que en aquella población ha estallado.

La Comisión de ferias y fiestas parece que ha dimilito en masa.

Así lo esperábamos desde un principio.

Creemos que los mismos individuos que la formaban, eliminados los concejales, no hubieran llegado á verse en el aprieto de dimilitir; y nos extraña que algunos de ellos, conocedores de los hombres y de las cosas, se hubiesen ligado con ediles que suelen conducirnos siempre al fracaso.

Si alguien se dá por resentido, tendremos el gusto de demostrar á los incrédulos, que no es tan exagerada como se figuran aquella frase hecha que dice que de la caña de una escoba salieron siete balas.

Las que se emplean para la limpieza pública, son escobas como la del refrán: cargadas.

En la villa de Cassà de la Selva, ha contraído matrimonio nuestro distinguido amigo D. Ignacio Prim de Batlle, con la simpática señorita doña Concepción Güitó.

Deseamos á los recién casados, toda suerte de venturas.

El **Licor Canigó**, es el mejor digestivo conocido.

Anteayer se reunió la Comisión provincial con el exclusivo objeto de dictaminar sobre una competencia relacionada con las contiendas políticas de Castellón de Ampurias.

El viernes por la tarde salió para Lloret de Mar nuestro querido amigo el ilustrado oficial de infantería D. Enrique Vilar, que en situación de reemplazo fija su residencia en aquella población.

Ha sido sentidísima su marcha por los numerosos amigos que aquí tiene.

Uno de los días de la pasada semana hemos tenido el gusto de saludar en esta al Diputado por Torroella de Montgrí D. Joaquín Aldrich y de Pagés.

Ha regresado de su viaje á la Corte el ex-Gobernador de Palencia D. Jaime Roure.

Copiamos de un periódico de Barcelona y trasladamos al Sr. Alcalde de Gerona:

«El alcalde accidental señor Molins ha recibido una comunicación del gobernador civil dándole traslado de una queja que por la vía diplomática ha formulado un súbdito francés, habitante en la calle de la Canuda de esta ciudad.

Dicho señor funda su queja en que la arena que periódicamente se esparce en el empedrado de aquella calle, para que no resbalen en ella las caballerías, dada la calidad de los adoquines, conforme sucedía á menudo, antes de tomarse tal determinación, origina que se levante polvo que le estropea el mobiliario que tiene en sus habitaciones particulares.»

Un francés así necesitábamos nosotros para que pudiese á raya á los arrendatarios y á los concejales de la limpieza pública.

Hemos recibido el programa de la temporada teatral durante las ferias.

La compañía de ópera que actuará, no deja nada que desear como pueden ver nuestros lectores juzgando por la siguiente lista:

Maestros directores y concertadores, Goula Fité Juan y Mazzi Güelfo; director artístico, Serra Narciso; soprano dramática, Benimelli Victoria; soprano ligera, Casals Anita; mezo-soprano y contralto, Chivers Catalina; primeros tenores, Costa Vicente y Escursell José; barítonos, Achilli Ricardo y Serazzi Alfredo; primer bajo absoluto, Serra Narciso; primeros bajos, Boldú José y Oliveras Eliseo; comprimario, Bubé Nicolás; comprimaria, Goñi Camila; director de escena, Ferrer Amadeo; apuntador, Gasperini Luciano; partiquinos, Pujol Rafael, Pesarri Luis y Dotti N.; representante de la empresa, Comas Francisco; coristas de ambos sexos, 18; profesores de orquesta (de Barcelona) 25.

Repertorio: «Roberto il diavolo» «Gli hugonotti», «I puritani», «Pagliacci», «Cavalleria rusticana», «Rigoletto», «Lucia», «Faust» y «Marina».

LOS VENCIDOS

Por las calles en tinieblas, sin rumores,
por las calles, privilegio de la noche,
por las calles van pasando, van pasando
silenciosos.

Silenciosos por las calles, sin rumores,
los vencidos en la lucha van pasando;
van pasando como espectros temerosos
de las fúnebres edades.

Van pasando
bajo el mármol de las altas columnatas,
bajo el oro de los techos recamados;
bajo el marmol, bajo el oro van pasando.
Van pasando, y en sus ojos de fantasma
se reflejan las negruras de la noche,
los destellos de las luces fugitivas;
fugitivas,
como rayos de lejanas tempestades.

Y en las plazas, y en las calles, y en los pórticos
bajo el marmol, bajo el oro, en el silencio,
angustiados por el mal de su derrota,
los hombres fúnebres van pasando.

J. M. S.

LA MONEDA FALSA

Mr. Durand ha vuelto á su casa de muy mal humor, por la sencilla razón de que sin saber cómo ni dónde, le habían dado una moneda falsa, una moneda de plomo, tan bien imitada, que el infeliz la había tomado por buena.

— ¿Qué te pasa? — le pregunta su mujer.

— Nada, hija mía.

— Pues entonces, ¿por qué estás tan triste y abatido?

— Porque me ha ocurrido una desgracia horrible.

— ¿Te has olvidado el paraguas en casa de tu amigo Richard?

— No Matilde, lo que me ha sucedido no tiene nombre, pero el caso es que no puedo explicarme...

— ¿Te han robado el portamonedas?

— No, mujer; me han dado una moneda falsa.

— ¿Una moneda falsa! — exclama madame Durand.

— No sé quién me la ha dado.

— ¿Y has sido tan tonto que no has visto el engaño? Supongo que se tratará de un franco.

— No, Matilde.

— ¿De dos?

— Tampoco. De cinco.

— ¿De cinco francos! ¿Qué escándalo, Dios mío!

— Es una moneda de plomo muy bien imitada.

— ¿De plomo! ¿Y no se te cae la cara de vergüenza!

A ver, enséñamela.

— Aquí la tienes.

— ¿Cinco francos perdidos! Pero basta tocarla para comprender que es falsa. ¿Y qué piensas hacer con este pedazo de plomo?

— No lo sé; romperlo.

— ¿Romperlo! Nuestra situación no nos permite semejante derroche. Es preciso hacer pasar á toda costa esa moneda.

— Sin embargo...

— ¿No te la han dado á tí? Pues dáseta tú á otro.

— Se me ocurre una idea. Voy á mandar á la criada á comprar tabaco.

— ¿Juana! — grita Matilde Durand.

— Preséntase Juana y el amo de la casa dice á la doméstica, dándole la moneda de cinco francos:

— Corre á comprarme un paquete de tabaco.

— Es la primera vez que me manda Vd. al eslanco.

— No admito observaciones de ningún género — contesta furioso Mr. Durand.

A los pocos momentos regresa la criada, llena de indignación.

— Señor — exclama fuera de sí — no me han querido admitir esta moneda, y me la han rechazado, asegurándome que es de plomo.

— ¿De plomo! No es posible.

— Mi marido no es capaz de dar á nadie una moneda falsa — replica madame Durand en tono altanero.

— Pues mía no es, porque yo no tengo cinco francos. Me han hecho ustedes pasar por una ladrona.

— ¡Eh! ¡Cuidadito con lo que se dice!

— ¡Me han expuesto ustedes á que me llevarán presa!

— ¡Insolente! — grita madame Durand.

— ¿Te atreves á suponer que yo sabía que esos cinco francos eran falsos? — pregunta el marido, mirando de pies á cabeza á la criada.

— Si, señor; y por eso me ha mandado usted á buscar tabaco.

— Esta tarde dejará usted de servir en esta casa — dice Matilde, de cosa de poner término á la cuestión.

— No, señora; porque ha de saber usted que me voy ahora mismo.

— ¡Como usted quiera!

Y la criada se retira con malos modos, dando un tremendo portazo al salir.

La familia Durand se sienta á la mesa para comer, y antes de probar la sopa, Matilde pregunta á su marido:

— Dime francamente, ¿qué piensas hacer con esa moneda?

— Voy á salir y trataré de hacerla pasar á favor de la obscuridad.

— No creo que logres tu propósito. Eres demasiado tonto para salirte con la tuya.

— ¡Allá veremos!

Concluida la comida, Durand coge su bastón y su sombrero y sale á la calle. Es ya de noche y se dirige á la terraza de un café, para ir á sentarse ante una mesita colocada en un rincón obscuro.

Pide un bock y entrega al mozo la moneda de cinco francos.

El mozo se registra los bolsillos y como no tiene cambio á mano, se dirige al mostrador.

El corazón de Durand palpita con violencia.

— ¡Me ha dado usted una moneda falsa! — exclama el mozo al regresar al sitio donde se halla el parroquiano. — ¿Ha querido usted burlarse de mí?

Durand protesta de su inocencia, paga y se retira avergonzado.

Empieza á llover; Durand toma un coche para ir á los Campos Elíseos; baja en un sitio poco iluminado y entrega al cochero la moneda de cinco francos.

— ¡Si es una moneda de plomo! — exclama el auriga. — ¡Es usted un bribón!

— Cuidado con lo que se dice — contesta Durand con aire de dignidad.

El pobre hombre dá al cochero una moneda de dos francos y se aleja precipitadamente para evitar toda contienda.

Encaminase después á los boulevards, entra en un concierto, toma bocks, sorbetes, licores y cafés y en todas partes le rechazaban la fatal moneda de cinco francos.

Perdida toda esperanza, decidese Durand á regresar á su domicilio. Son las dos de la madrugada y ha gastado dieciocho francos.

Matilde le espera y le echa en cara su torpeza, diciéndole entre otras cosas.

— Eres un imbécil. Yo pasaré mañana esos cinco francos.

— Durand, que está muerto de sueño, se acuesta y se queda dormido á los pocos instantes.

Al día siguiente, cuando Matilde va á salir á la calle, llaman á la puerta y se presenta Mr. Moulbech, íntimo amigo de monsieur Durand.

— Dispensen ustedes — dice el recién llegado — que venga á molestarles. Pero necesito un favor.

— Diga usted.

— Me he olvidado en casa el portamonedas y necesito que me presten ustedes cinco francos.

— Con mucho gusto — contesta Matilde — esos favoros no se le niegan nunca á un amigo.

Y entrega la moneda falsa á Mr. Moulbech, el cual dá á los dos esposos las gracias por el servicio que caban de hacerle.

Al cabo de tres horas, Mr. Moulbech devolvía, por medio de su criada, la cantidad que los Durand le habían prestado. Pero devolvía una moneda de buena ley, cuya legitimidad se reconocía desde luego.

— ¡Ya lo ves! — exclama Matilde — ¿No te dije yo ayer que la haría pasar?

— Tienes razón, hija mía; y lo más curioso del caso es que hasta nos han dado las gracias por nuestra infamia.

E. FOURRIER.

★ LA SEMANA ★

DIRECTOR: **Julio Piferrer**

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Gerona, trimestre, 1'50 Pesetas. — Fuera de Gerona, 2. — Extranjero, 3.
Números sueltos, 20 centimos. — Id. atrasados, 30.

Comunicados y reclamos á precios convencionales

Insértese ó no, no se devuelven los originales. — Pagos por adelantado.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Subida del Puente de Piedra número 2, piso 2.

LICOR CANIGÓ

De venta en Cafés, Colmados y Botillerías

M. CISA. — GERONA

Gran Gimnasio Gerundense

Calle Ciudadanos núm. 19. bajos

Abierto desde las 6 de la mañana
á las 11 de la noche

CLASES ESPECIALES

DISPONIBEL

RESTAURANT FORNOS

Se sirve á la carta. — Abierto toda la noche
Se sirve á domicilio.

Calle Mercaders número 11.

DISPONIBLE

LA IBERIA

Sociedad Mútua de seguros contra accidentes personales del trabajo

Pelayo 12, principal. — Barcelona

Por una reciente ley, el patrón es responsable de todos los accidentes ocurridos á sus obreros, sean ó no originados por los mismos operarios ó por descuidos aún cuando el patrono haya adoptado todas las precauciones imaginables.

La asociación de seguros mútuos autorizada por la misma ley, es el mejor medio para sustituir la responsabilidad personal del patrono ó del fabricante, y este no es objeto de explotación alguna, como lo son en las Sociedades anónimas.

Los asegurados desembolsarán solo la cuarta parte de las primas al formalizar el contrato y los otros dividendos serán proporcionales á los accidentes que ocurran, no pasando el total del valor de la prima anual.

Delegaciones en todas las provincias. — Se desean agentes.

Para mas detalles dirigirse al Delegado en esta,

D. FRANCISCO DE P. VILA, Calle de Albareda, 10, bajos

DISPONIBLE

Posada del Universo

DE

JUAN CODINA

En este establecimiento se sirven raciones á precios reducidos lo mismo que á la carta con esmero y prontitud.

Cuenta además con espaciosas habitaciones con vistas á los jardines, y comedores reservados.

Calle Sta. Eugenia, 14, Gerona

JUAN JORDI

Médico Higienista

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

Consulta de 12 á 1.

Zapatería Vieja, 7, 1.º, GERONA

JOSÉ JUBANY SIMÓN

Procurador de los Tribunales

y Apoderado de Clases pasivas

Representante de la Sociedad cooperativa
La Mútua, de Madrid.

Norte, núm. 1, piso 1.º.—Gerona.